

# GRAN ENCUENTRO

Canal de Panamá,  
pilar de nuestra identidad



500  
HISTORIAS



2024

# Índice

- 2 #500HISTORIAS PONDERA A LOS JÓVENES ESCRITORES
- 4 CONTAR LO QUE SOMOS
- 6 ARISTIDES ROYO, UNA VIDA DE LUCHA AL SERVICIO DEL CANAL
- 8 ILYA ESPINO DE MAROTTA: DESTINADA A ROMPER PARADIGMAS
- 10 EL QUE QUIERE CONOCER A PANAMÁ, QUE VENGA A LA BIBLIOTECA DEL CANAL
- 13 PRESERVAR LA CUENCA ES PRESERVAR EL CORAZÓN DEL CANAL
- 15 ANA ELIZABETH GONZÁLEZ MARTIN: LA GUARDIANA DE NUESTRA MEMORIA



# ¿Qué es Revista

# GRAN ENCUENTRO?

La Revista Gran Encuentro forma parte del ambicioso proyecto **#500Historias**, una iniciativa de transformación educativa que combina elementos de la literatura y el periodismo para fomentar la creatividad y la escritura entre los jóvenes. Este proyecto se apalanca en un eje transversal que permite generar una energía creadora, donde los jóvenes crean textos como crónicas, entrevistas y relatos, guiados por sus docentes. El objetivo es lograr un impacto significativo en el sistema educativo y en la sociedad en general.

Comenzó en Panamá en el año 2019 con un piloto que convocó a 200 jóvenes escritores de 24 escuelas, guiados por 24 docentes, y produjo la inscripción de 2400 lectores. La tarea principal es empoderar a los jóvenes, fomentando en ellos el desarrollo de la creatividad y la empatía entre pares.

Con más lectura y escritura, hay más educación y más cultura para una mejor sociedad. Por eso, **#500Historias** cambiará la historia.

## Equipo editorial

### Equipo de #500 historias

Octavio Rodríguez

### Coordinador

Daniel Domínguez

### Editor

Luis Burón B.

### Escritores

Michelle Ortega

Andrés Ramos

Luis Cothirest

Lisseth Jaén

David Rodríguez

### Coordinación Canal de Panamá

Miroslava Herrera

### Diseño/diagramación

Angélica Sánchez





# #500Historias pondera a los jóvenes es

Por Daniel Domínguez  
*Director de comunicación de 500 historias*

Revista Gran Encuentro se enorgullece en ser parte de #500Historias, un proyecto de transformación educativa que combina elementos de literatura y periodismo para fomentar la creatividad y el aprendizaje en jóvenes de diversas regiones.

#500Historias se distingue por su enfoque temático, abordando diversos tópicos que resuenan con los estudiantes y la sociedad. En 2019, el tema fue la celebración de los 500 años de la ciudad de Panamá. En 2022, el ciclo “Crónicas de Viaje” incluyó categorías ecológicas y culturales. La tercera edición se centró en “Mujeres que Inspiran”, abarcando cultura, salud, tecnología, deporte y gastronomía. La cuarta edición, “Crónicas Inclusivas”, permitió a los jóvenes narrar historias desde las perspectivas de

pueblos originarios, afrodescendientes, migrantes y personas con discapacidad. Esta diversidad temática no solo enriquece la experiencia educativa, sino que también promueve la inclusión y el reconocimiento de las múltiples identidades que conforman nuestra región.

El proyecto se alinea con las competencias laborales del siglo XXI identificadas por el Foro Económico Mundial, tales como la resolución de problemas, el pensamiento crítico, la creatividad y la inteligencia emocional. Además, #500Historias trabaja en armonía con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU, enfocándose en la educación de calidad, la igualdad de género y la reducción de desigualdades.



# critores

Los estudiantes reciben talleres de lectoescritura y utilizan tecnología para redactar y revisar sus textos, que luego son evaluados por editores profesionales. Esta metodología fomenta la competencia sana y el aprendizaje colaborativo, preparando a los jóvenes para los desafíos del futuro.

El impacto de #500Historias es evidente en los testimonios de estudiantes y docentes. Jóvenes como Obed Daniel López Servellón y Esmeralda Noemi Cartagena García destacan cómo el proyecto les ha permitido expresar sus pensamientos y conectar con nuevas culturas. Profesores como Diana Vargas y Alberto A. Álvarez Puga señalan cómo el proyecto ha transformado la manera en que sus estudiantes perciben y utilizan la lectura y la escritura.

El proyecto no solo mejora las habilidades narrativas de los jóvenes, sino que también fortalece su identidad cultural y promueve una cultura de paz. Los estudiantes se convierten en agentes de cambio, capaces de reflexionar sobre su entorno y contribuir al desarrollo de sus comunidades.

#500Historias no se detiene. Con planes de seguir expandiéndose y alcanzando a más jóvenes, la iniciativa sigue firme en su misión de cambiar la historia a través de la educación y la cultura. Al fomentar la lectura y la escritura, #500Historias está construyendo un futuro más inclusivo, equitativo y culturalmente rico para Centroamérica y el Caribe.

# Contar lo que somos

Por Luis Burón B.  
*Periodista y editor*

El Instituto Nacional, cuna de líderes y baluarte del saber panameño, ha sido testigo de momentos cruciales en la historia de este país. Fue precisamente desde sus pasillos que, el 9 de enero de 1964, comenzó la marcha que marcó el inicio de un movimiento irrevocable para que el Canal, emblema de nuestra soberanía, llegara a manos panameñas.

Es en este marco histórico que presentamos con orgullo la primera edición de la revista Gran Encuentro. Este volumen, producto de una colaboración entre el proyecto 500 Historias y el Canal de Panamá, recoge las voces y perspectivas de los estudiantes del Instituto Nacional. A través de sus textos, estos jóvenes escritores nos invitan a una travesía que explora facetas diversas y significativas del Canal de Panamá: desde la experiencia de ser mujer

en su entorno hasta la rica historia que se preserva en su museo; desde la importancia crucial de su biblioteca hasta la visión transformadora de un expresidente como directivo, sin olvidar la vital relevancia de su cuenca, corazón del agua.

Cada relato es un testimonio vivo del potencial latente en estos jóvenes, quienes, bajo la guía y el entrenamiento de 500 Historias, han sabido plasmar con sensibilidad y profundidad sus narraciones.

En palabras del escritor español Francisco Umbral, "Escribir es la manera más profunda de leer la vida". Esta cita resuena en el contexto de nuestro proyecto, pues ha permitido que los estudiantes del Instituto Nacional no solo comprendan su entorno, sino que también lo interpreten y lo reescriban desde sus propias

perspectivas. Al narrar las historias del Canal de Panamá, estos jóvenes no solo se han convertido en cronistas de su tiempo, sino también en exploradores de las múltiples capas de significado que envuelven este símbolo de nuestra nación. A través de la escritura, han leído y releído la vida con una profundidad que solo el acto de crear puede ofrecer, enriqueciendo nuestra comprensión colectiva del pasado y presente del Canal.

En un mundo donde la prisa a menudo silencia las ganas de descubrir, es imperativo crear y preservar espacios donde estas voces puedan florecer. Este Gran





Encuentro no solo es una celebración del talento juvenil, sino también un llamado a reconocer y valorar la riqueza de nuestras historias compartidas.

Queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento al Canal de Panamá por su generosa disposición para compartir sus historias y por su colaboración en

este proyecto. El apoyo del Canal ha sido invaluable, y su dedicación a fomentar espacios de aprendizaje y creatividad para las nuevas generaciones es un testimonio del legado duradero que estamos construyendo juntos.

Al abrir estas páginas, les invito a sumergirse en un viaje cargado de nostalgia y emoción, a redescubrir el Canal de

Panamá a través de los ojos de quienes serán los futuros narradores de nuestra historia. Que cada palabra y cada relato sean un homenaje al pasado y una promesa para el futuro, recordándonos que, en la convergencia de nuestras historias, encontramos el verdadero significado de nuestra identidad.

# Arístides Royo, una vida de lucha al servicio del Canal

Por Michelle Ortega y Andrés Ramos



Durante sus años en el Instituto Nacional, Arístides Royo, hoy ministro para Asuntos del Canal de Panamá, vivió en carne propia la indiferencia del gobierno estadounidense hacia los panameños y, con el paso del tiempo, ha sido testigo y partícipe de los eventos que moldearon la soberanía de Panamá.

El 9 de enero de 1964 es una fecha indeleble en la memoria panameña, un día rodeado de múltiples narraciones y perspectivas. Royo, con su experiencia personal, ofrece un testimonio único sobre esta etapa histórica. Desde su juventud, vivida en un Panamá tumultuoso que anhelaba la soberanía plena, hasta su rol en la reconquista de la Zona del Canal, Royo destaca la importancia de la valentía y la solidaridad. En particular, subraya el papel crucial del Instituto Nacional y de los gremios estudiantiles en la lucha por la libertad. El ministro, también expresidente de la República, insta a la juventud a no olvidar las valiosas tradiciones gremiales, que han sido fundamentales para la libertad de expresión y la soberanía del país. Él

mismo vivió el enfrentamiento con los zoneítas (quienes vivían en la Zona del Canal) y su eventual retirada del territorio panameño, y recuerda con claridad cómo estos eventos moldearon la historia nacional. Su mensaje es claro: la unión y la acción de los grupos estudiantiles y la sociedad son esenciales para enfrentar los desafíos y mantener los logros alcanzados.

La historia del Tratado Torrijos-Carter es otro punto destacado en la trayectoria de Royo. Aunque este tratado simboliza el fin de una era y el comienzo de otra, Royo, desde su experiencia única como parte del equipo negociador, nos ofrece una visión más profunda de su impacto. Nos habla de la determinación y el coraje de los panameños que, a pesar de las intervenciones extranjeras y las expectativas nacionales, lograron asegurar que el Canal de Panamá fuera gestionado por panameños, llevando finalmente a la plena soberanía del País. Para Royo, la memoria histórica del Canal y el futuro están intrínsecamente vinculados. Su vida es un testimonio de

la lucha constante por la soberanía y la democracia. Desde su infancia hasta su carrera adulta, ha dedicado sus esfuerzos y su formación al servicio del país. Y es a través de estos valores y esta dedicación, que el ministro insta a las nuevas generaciones a mantener vivos estos logros mediante una educación sólida y un amor profundo por la patria.

La junta directiva del Canal de Panamá actúa con un enfoque apolítico, inspirada en el beneficio máximo para el país. La administración del Canal, libre de influencias partidistas, se dedica a mejorar y resolver problemas cruciales, como la gestión del agua. La historia y las luchas por la panameñidad están presentes en cada decisión, y la junta directiva se esfuerza por honrar ese legado, confiesa Royo. Con una visión a largo plazo, el ministro y expresidente

explica que el principal desafío para el Canal de Panamá es el cambio climático. Con Panamá siendo uno de los países más lluviosos del mundo, el suministro de agua dulce es vital. La reciente aprobación de la cuenca hidrográfica del Río Indio es una medida clave para combatir la sequía y asegurar el futuro del Canal, y es necesario que el pueblo panameño vuelva a unir pensamientos para asegurar que el bien máspreciado del país pueda seguir funcionando, desde el punto de vista comercial, pero, más importante aún, también desde una visión icónica y representativa de nuestra historia, nuestra cultura y nuestra identidad.

Arístides Royo, con su experiencia y dedicación, nos recuerda que la memoria histórica es el pilar sobre el cual se construye el futuro de Panamá.





## Ilya Espino de Marotta: destinada a romper paradigmas

Por Equipo de 500 historias

La historia de Ilya Espino de Marotta, Subadministradora del Canal de Panamá, es un relato del destino y la pasión, que la llevó a desempeñar un papel crucial en una de las infraestructuras más importantes del mundo. “Quedé en ingeniería por puro accidente”, confiesa Espino de Marotta. Su sueño inicial era estudiar biología marina, una pasión alimentada por su amor por el mar y el buceo desde una edad temprana. Sin embargo, un giro del destino la llevó a cambiar su rumbo académico hacia la ingeniería marina.

Aunque inicialmente no era su primera opción, pronto se enamoró de la profesión mientras trabajaba en el dique de reparación del Canal de Panamá, donde pudo interactuar con barcos y navegar.

Su carrera en el Canal comenzó como técnica en ingeniería en el dique de reparación en Colón, pero pronto ascendió al programa de desarrollo de tres años para preparar a profesionales panameños para la transición del canal en 1999. Desde entonces, ha desempeñado diversos roles en la empresa, cada

uno con sus desafíos y aprendizajes. Uno de estos grandes desafíos ha sido ser la primera mujer en ocupar el cargo de Subadministradora del Canal de Panamá, una gran responsabilidad a su espalda. Espino de Marotta se enfrenta al desafío de supervisar toda la empresa, lo que requiere una comprensión integral de todas las áreas operativas. Sin embargo, ve esta posición como una oportunidad para impactar de manera significativa la organización, trayendo nuevas ideas y perspectivas frescas. Desde sus días

de universidad, la subadministradora confiesa que nunca percibió diferencias de género como obstáculos en su camino. En un entorno donde la presencia femenina era limitada, se destacó por su capacidad y dedicación, sin sentirse diferente por su género. Al liderar la ampliación del Canal, percibió cierta diferencia en la mirada hacia quienes ocupaban roles de liderazgo, pero demostró que las mujeres son igualmente capaces. Su emblemático casco rosado se convirtió en un símbolo de empoderamiento, inspirando a muchas tanto dentro como fuera de Panamá.

Una de sus contribuciones más significativas ha sido su participación en la ampliación del Canal de Panamá. Desde su implicación en el plan maestro hasta liderar la conclusión de la ampliación, ha sido testigo y parte integral de uno de los proyectos de ingeniería más importantes de la historia reciente.

Su liderazgo ha promovido la diversidad de género, desafiando estereotipos en campos dominados por hombres. Reconociendo la

importancia del ejemplo y la mentoría, se ha dedicado a inspirar y apoyar a mujeres que aspiran a roles de liderazgo o incursiones en áreas tradicionalmente masculinas.

En cuanto a la evolución del Canal de Panamá desde su traspaso a manos panameñas, Espino de Marotta destaca los cambios significativos en la mentalidad y las operaciones. El Canal pasó de ser una operación que solo se centraba en mantener el equilibrio financiero a convertirse en un motor económico para Panamá. La modernización de la infraestructura, incluida la creación del tercer juego de esclusas, ha permitido duplicar la cantidad de carga que puede manejar, asegurando su relevancia y sostenibilidad a largo plazo.

En cuanto a los desafíos actuales del Canal de Panamá, identifica dos áreas críticas: la escasez de mano de obra calificada y los desafíos ambientales. La infraestructura centenaria del Canal requiere un personal técnico capacitado para garantizar su sostenibilidad. Sin

embargo, la disponibilidad de trabajadores calificados es un desafío, lo que ha llevado al Canal a desarrollar programas de capacitación interna.

El cambio climático presenta otro desafío significativo, exacerbado por la disminución de las lluvias. En un año de sequía extrema, el Canal tuvo que reducir el número de tránsitos diarios, destacando la importancia de la gestión sostenible del agua.

La historia de Ilya Espino de Marotta es un testimonio inspirador de perseverancia, liderazgo y compromiso con el progreso sostenible en Panamá y más allá. Su visión y dedicación reflejan la importancia de desafiar los estereotipos de género y trabajar hacia un futuro más inclusivo y equitativo. Además, comparte valiosos consejos para los jóvenes interesados en carreras en ingeniería y gestión de infraestructura, resaltando la importancia de seguir la pasión, experimentar con diferentes áreas y reconocer el valor del trabajo en equipo y la complementariedad de habilidades entre géneros.



# El que quiere conocer a Panamá, que venga a la biblioteca del Canal

Por Michelle Ortega



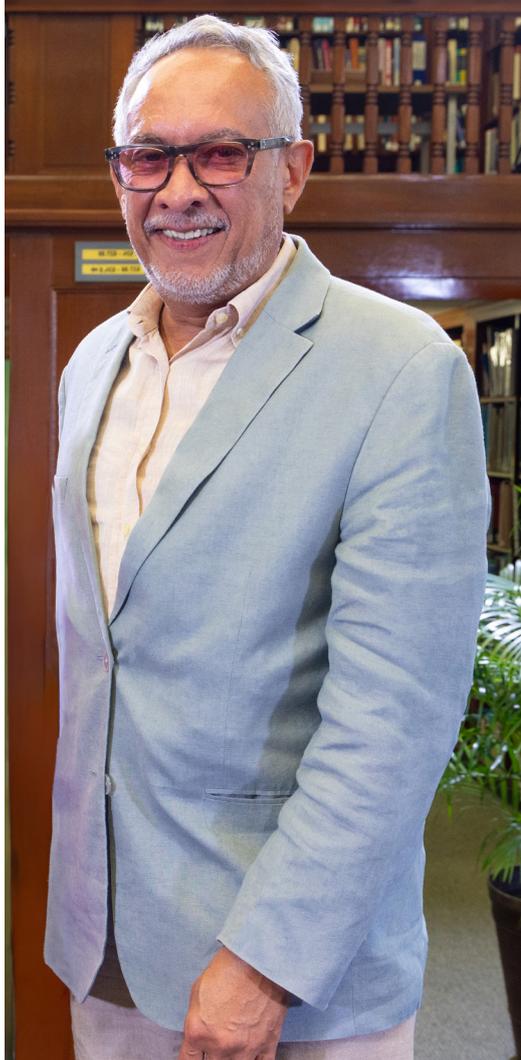
Orlando Acosta Patiño, coordinador de la Memoria Histórica del Canal de Panamá, es una figura clave en la preservación y difusión del legado histórico de esta importante vía interoceánica. La Biblioteca Roberto F. Chiari, considerada la más antigua del país, tiene sus raíces en la decisión del primer gobernador de la zona, el General William Goethals.

Fue él quien ordenó la consolidación de todos los libros y referencias bibliográficas dispersas en la oficina del canal para crear esta invaluable colección. Inicialmente sin un nombre específico, fue en el año 2000 que la biblioteca recibió el nombre del presidente Roberto F. Chiari, en memoria de su participación en los acontecimientos del 9 de enero de 1964, un hito en la relación de Panamá con Estados Unidos.

Fundada en 1914, tras la finalización de la construcción de la vía interoceánica, la biblioteca fue concebida por el interés del administrador George W. Goethals en recopilar toda la información bibliográfica relacionada con la monumental obra del canal de Panamá. Entre sus tesoros se encuentran microfilms de 1990, así como una extensa colección de fotografías de Ernest Hallen, con aproximadamente cuatro mil imágenes capturadas durante la construcción del canal. Además, la biblioteca alberga dos memorias del mundo de la UNESCO reconocidas, parte de la colección Muro, donada por un médico francés que incluye periódicos, revistas y documentos que reflejan la historia del proyecto del canal francés.

La biblioteca del Canal, cuenta Acosta Patiño, sirve como un repositorio especializado sobre el tema, consultado por investigadores y estudiosos interesados en la historia y la gestión del canal. Para acceder a este tesoro de información, es necesario solicitarlo previamente, asegurando así un acceso directo y sin contratiempos. La conservación de los libros se realiza meticulosamente, valorando la calidad del papel y la importancia histórica de cada documento. Entre las piezas más destacadas se encuentra un informe de Lucien Bonaparte Wyse, autografiado por el propio Wyse en 1891, y un antiguo mapa de la parte alta del río Chagres, elaborado por los franceses en 1821, probablemente vinculado al primer panameño que trabajó en el canal, Pedro J. Sosa.

Bajo la administración de Ricaurte Catín Vásquez Morales, se creó la Unidad de Memoria Histórica del Canal, que amplía el alcance más allá de la biblioteca



presidente Roberto F. Chiari, incluyendo archivos documentales, materiales audiovisuales y fotográficos que narran la historia de la empresa y sus trabajadores. La idea es rescatar este patrimonio y fomentar la investigación, con la visión de convertir la biblioteca en un referente para estudiantes e investigadores interesados en el tema del canal.

Acosta Patiño, consciente de que la biblioteca debe mirar hacia el futuro, está en conversaciones con el Instituto Nacional de Panamá para explorar



nuevas posibilidades.

Juntos, están considerando el desarrollo de actividades conjuntas, como recorridos históricos destinados a revivir los eventos significativos en la historia del canal. Además, se planea utilizar este espacio para conmemorar y honrar la valiente marcha de los institutores en 1964, un momento crucial en la historia del país.



Recientemente, la biblioteca ha experimentado un aumento en las visitas, en su mayoría estudiantes e investigadores. Sin embargo, aún hay personas que desconocen su existencia o creen que está cerrada al público.

Acosta Patiño invita a la ciudadanía a sumergirse en la riqueza de la historia del canal, que no solo es la historia de una vía acuática, sino también la historia de dos naciones, Estados Unidos y Panamá, y la historia de nuestra propia identidad. En un mundo donde el conocimiento del pasado es fundamental para comprender el presente y forjar el futuro, la biblioteca del Canal se erige como un tesoro invaluable, un puente entre generaciones que debe ser cruzado para entendernos a nosotros mismos.



# Proteger la cuenca es preservar el corazón del Canal

Por Luis Cothirest



María Eugenia Ayala, gerente de Políticas y Protección Ambiental del Canal de Panamá, es enfática en la importancia que tiene la cuenca del Canal de Panamá: es esencial para la operación de la ruta interoceánica y para el suministro de agua potable a más del 50% de la población del país. Por ende, la gestión de la cuenca es crucial para la conservación del recurso hídrico.

El principal reto que enfrenta el Canal de Panamá y su cuenca, según Ayala, es la necesidad de mantener la cantidad y calidad del agua en un contexto de crisis climática. Es vital equilibrar la conservación del recurso hídrico con el desarrollo de las comunidades locales, que incluyen áreas urbanas, semiurbanas y rurales. Se trabaja en proyectos de restauración de la cobertura verde y en la implementación de mejores prácticas agrícolas para proteger los recursos hídricos y el suelo.

A lo largo de los años, se han implementado diversas medidas para proteger la cuenca. Ayala menciona programas de educación ambiental que han evolucionado para abarcar todos los niveles educativos. Estos programas crean conciencia y sensibilidad ambiental en las personas que viven en la cuenca, fomentando

su participación en la conservación de los recursos naturales.

En este contexto, Panamá ha impulsado la formación de jóvenes líderes en la conservación de los recursos naturales. Ayala sostiene que la sensibilización es clave para formar una nueva generación comprometida con la protección del medio ambiente y el desarrollo sostenible.

En términos de prevención ambiental y gestión de riesgos, Ayala explica que el Canal y su cuenca trabajan estrechamente con las comunidades locales, entidades estatales y autoridades locales. En comunidades como Santa Rosa y Guayabarito, que son más susceptibles a inundaciones, desarrollan planes de emergencia y evacuación en coordinación con el Sistema Nacional de Protección Civil (SINAPROC). Además, se implementan planes

de manejo a nivel de subcuenca, como en Chilibre y Chilibrillo, que incluyen medidas frente al cambio climático.

Para la juventud y la población en general, Ayala subraya la importancia de participar activamente en programas y actividades ambientales. Ella menciona que es fundamental la autoevaluación y el compromiso individual en la conservación del medio ambiente. Informarse adecuadamente y participar responsablemente en debates y proyectos es crucial para lograr un impacto positivo en el mundo.

María Eugenia tiene el futuro muy claro. Proteger la cuenca es proteger el recurso hídrico del país. Solo de esta forma podemos evitar la escasez del agua y lograr una sociedad mucho más sostenible.



# Ana Elizabeth González Martín: la guardiana de nuestra memoria

Por Andrés Ramos, Lisseth Jaén y David Rodríguez



Quien controla el presente, controla el pasado, y quien controla el pasado, controlará el futuro. Esta cita del novelista británico George Orwell ilustra de gran forma la trayectoria de Ana Elizabeth González Martín, directora del Museo del Canal de Panamá. Con un formidable equipo de trabajo y una admirable pasión por la historia nacional, Ana Elizabeth conecta puntos cruciales de nuestro pasado con nuestro presente y traza el futuro para las generaciones venideras.

Desde 2020 Ana Elizabeth comenzó a dirigir el Museo del Canal, una institución con más de 20 años de trayectoria, alojada en un edificio que ha sobrevivido al implacable paso del tiempo desde la época colonial. Este lugar es un estandarte de la memoria nacional, y la labor de su directora es titánica: tiene la responsabilidad de cuidar nuestra historia y mantenerla viva para que todas las futuras generaciones puedan conocer sus antecedentes.

Es una labor noble, dado el papel fundamental que tiene el conocimiento histórico en nuestra identidad.

Desde muy pequeña, Ana Elizabeth mostró una afición por la historia, lo que la llevó estudiar arqueología en el extranjero. Aunque nunca pensó que su pequeña colección de recortes de National Geographic en la pared de su cuarto sería el inicio de su carrera en la preservación histórica, siempre supo que estaba haciendo lo que la emocionaba y hacía feliz. Recuerda con mucho orgullo cómo, recién tomó las riendas del museo, se adaptó a la inesperada pandemia y logró brindar una experiencia memorable. Los comentarios positivos de los visitantes en la reapertura del 25 de marzo de 2021 son uno de

los logros que más valora en su carrera, según contó ella misma con orgullo.

Esta intrépida exploradora muestra la memoria de una manera muy especial. En el Museo del Canal, por ejemplo, se pueden encontrar exhibiciones que, a través de un recorrido tanto visual como digital, permiten ahondar en la historia de nuestro país y explorar la recuperación de la soberanía panameña. Ana Elizabeth confiesa que parte del éxito que ha tenido es gracias a sus colaboradores y amigos del museo, destacando la importancia de crear una memoria con herramientas actuales y vanguardistas que colocan al panameño en el centro de su propia historia.

Ana Elizabeth es enfática en la importancia de contar la historia tal como

es. Nos recuerda que para entender la historia del Canal de Panamá es necesario también recorrer la historia del país, ya que ambas están estrechamente vinculadas y no pueden contarse una sin la otra. Esta importancia de conocer y profundizar en la historia ha dado lugar a exhibiciones como "La Ruta por la Soberanía", crucial para entender el papel de personajes históricos en el camino hacia la soberanía territorial y el control panameño del canal.

Desde el Instituto Nacional de Panamá, siempre se habla del gran legado de los mártires del 9 de enero de 1964, cuando los estudiantes defendieron la bandera panameña. Aunque como istmeños creemos conocer esta historia, la dinámica y participativa exhibición



del museo nos muestra aspectos olvidados. El Museo del Canal, ubicado en la Plaza de La Independencia, sorprende al visitante con su arquitectura francesa del siglo XIX. El edificio, construido en 1874 como el Grand Hôtel, fue una maravilla tecnológica de su época, y hoy, bajo la dirección de Ana Elizabeth, nos asombra con una narrativa histórica innovadora.

Conocer el pasado es fundamental para crear el futuro que deseamos. Ana Elizabeth González Martín y su equipo en el Museo del Canal nos invitan a ser parte de esta historia viva, recordándonos que nuestra identidad se construye día a día, con cada paso que damos hacia el futuro.



